EL PAIS
ARCHIVO
EDICIÓN IMPRESA

LUNES, 1 de agosto de 1983

Dos guardias civiles de paisano, asesinados a tiros en Guetaria

FERMIN GOÑI | 1 AGO 1983

Archivado en: II Legislatura España Julen Elgorriaga Bajas fuerzas seguridad Guardia Civil Gobernador Civil CAA Ayuntamientos Acción policial Gipuzkoa Gobierno de España Ministerio del Interior Delegado Gobierno Administración local Atentados terroristas Policía Subdelegación del Gobierno PSOE Legislaturas políticas

Dos miembros de la Guardia Civil adscritos a la Comandancia de Zarauz, que se encontraban de paisano en el puesto de Guetaria (Guipúzcoa) en tareas de vigilancia de dos embarcaciones capturadas el pasado mes cuando intentaban desembarcar tabaco de contrabando, fueron asesinados sobre las 17 horas de ayer a tiros por dos individuos, que huyeron, posteriormente, en un Citroën GS de color beis. Otro atentado se produjo también ayer en el País Vasco. Personas no identificadas lanzaron en Bilbao una granada contra el Gobierno Militar de Vizcaya, que no provocó desgracias personales aunque causó daños en el edificio.

Los dos agentes muertos en Guetaria son: Enrique Rúa Díez, de 27 años, natural de Verín (Orense), casado y padre de una niña, y Rafael Gil Martín, de 30 años de edad, nacido en Valencia de Tormes (Badajoz); estaba casado y era padre de tres hijos.Los hechos sucedieron sobre las 17 horas de ayer, cuando dos personas se acercaron hasta el lugar del puerto de Guetaria en donde los dos miembros de la Guardia Civil vigilaban las lanchas *Pingüina* y *Oris*. El agente Rafael Gil se encontraba en el interior de un automóvil Seat 131, matrícula OR-7229-E, de color calabaza, en el asiento situado junto al conductor, con el respaldo reclinado cuando fue asesinado. Su compañero, Enrique Rúa, que estaba en traje de baño, aparecía junto al coche, en el borde de uno de los diques del puerto. Al parecer, se encontraba sentado de espaldas al vehículo, mirando al mar.

Los dos autores del atentado dispararon con escopeta y pistola. El guardia civil que se encontraba en el interior del Seat 131 presentaba dos orificios de bala en la cara, cerca de la nariz, y otro en el pecho. Su compañero, según expresión de un guardia civil, tenía un "escopetazo" en la nuca que le ocasionó un boquete en la parte posterior de la cabeza del tamaño de una manzana. Según informó a este periódico el comandante del puesto de la Guardia Civil de Zarauz, los dos agentes fallecieron en el acto.

Pasa a la página 11

Dos jóvenes, presuntos autores del asesinato de dos guardias civiles en Guetaria

Viene de la **primera página**

Los autores del atentado, de los que se sabe por testigos presenciales que eran dos jóvenes, y uno de ellos vestía con una camisa de colores chillones, huyeron del puerto de Guetaria, localidad situada a unos 25 kilómetros de San Sebastián, en un Citroen GS de color beis en el que les esperaba una tercera persona que tenía en marcha el motor del vehículo.

A los pocos minutos de producirse el atentado, fuerzas de la Pulicía Nacional y de la Guardia Civil establecieron controles en las carreteras de acceso a San Sebastián, así como en la autopista Bilbao-Behobia. Los dos guardias civiles asesinados, que no vestían el uniforme del cuerpo, se encontraban realizando tareas de vigilancia de dos lanchas rápidas que habían sido aprehendidas a comienzos del pasado mes por el servicio de información fiscal del mismo Cuerpo, en la ría de Deva, cuando intentaban desembarcar tabaco americano de contrabando. La Guardia Civil vigilaba, de día y de noche, las dos embarcaciones desde que éstas fueron trasladadas al puerto de Guetaria.

El juez tardó cuatro horas

Pocos minutos después de producirse el atentado, se presentó en el lugar de los hechos el gobernador civil de Guipúzcoa, Julen Elgorriaga, a quien acompañaba el concejal socialista del Ayuntamiento de San Sebastián, Carlos García Cañibano. A pesar de que tanto el médico forense como el juez fueron avisados poco tiempo después de perpetrarse el doble asesinato, éstos tardaron en llegar al puerto de Guetaria cuatro horas, es decir, a las nueve de la noche, lo que produjo cierto nerviosismo entre los mandos de la Guardia Civil que se encontraban allí, por estimar que era anormal una tardanza tan prolongada.

Durante ese tiempo, miembros de la Guardia Civil no permitieron que se circulara en aquella parte del puerto y los cadáveres permanecieron en el lugar donde cayeron asesinados, cubiertos con mantas.

Minutos después de que los dos miembros de la Guardia Civil que resultaron muertos fueran introducidos en féretros y trasladados por carretera hasta la localidad de Zarauz, llegaba al puerto de Guetaria una patrullera de la Armada española, de matrícula BVZ-24.

A pesar de que a la hora de redactar esta información ninguna organización terrorista había reivindicado el doble asesinato, la Guardia Civil presente en el puerto de Guetaria señalaba que pudiera tratarse de un atentado cometido por los Comandos Autónomos Anticapitalistas (CAA). El funeral, de cuerpo presente, se celebrará a las 12 horas de hoy en la comandancia de la Guardia Civil de Zarauz, puesto al que estaban adscritos los dos agentes. Fuentes de la Guardia Civil informaron que era muy probable que el ministro del Interior acudiese hoy al funeral.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L.